

ENTRADA DE LOS ESPAÑOLES A TEXCUCO.

Y al cabo de muchos días los Españoles volvieron á venir sobre Mexico y vinieron por Texcuco, y *Cohuanacochtzin* sabiendo que venía el Capitán con los Españoles hizo aderezar un presente de oro y joyas, y una bandera de oro y otras preseas, y envió ciertos principales con ello al Capitán para recibirlo de paz, y que fuese muy bien venido, el cual muy enojado respondió á los mensajeros que no los quería recibir de paz, sino que le habían de pagar lo que le habían hecho. Oído por *Cohuanacochtzin* que no quería recibirlo de paz, se vino á Mexico y la gente despobló el Pueblo, y luego algunos principales acordaron de salir á recibir al Capitán, rogándole tuviese por bien de venir á Texcuco, y visto por el Capitán se vino á Texcuco, y los *Mazehuales* y gente del Pueblo se empezaron á venir y volverse á sus casas y haciendas, y el Capitán preguntó por el Señor de Texcuco y dijéronle que se había ido á Mexico, y luego dijo que no curasen de él, y preguntó á quién le venía el Señorío y dijeron que á *Tecocoltzin*, hermano de *Cacamatzin*, hijo de *Nezahualpiltzintli*, y este *Tecocoltzin* fué desde Mexico á *Tlaxcala* sirviéndole, al cual Capitán lo hizo Señor, y lo hizo bautizar llamándole *D. Fernando*, que fué el primer cristiano en Texcuco, al cual el Capitán y demás Españoles trataban muy bien, y le daban de lo que tenían, y el Capitán le dió vestidos de Castilla, y armas, y un caballo, y lo traía consigo, y los naturales de Texcuco servían á los Españoles y les daban todo lo necesario, y el dicho Capitán dió dos Españoles que curasen al dicho *D. Fernando Tecocoltzin* porque estaba malo, los cuales lo curaban y trataban muy bien como á Señor.—Los Españoles estuvieron en el Pueblo de Texcuco cinco meses en los cuales se les dió todo el recaudo que habían menester, así de comida y servicio, *Tepixques*, mantas, oro joyas y cuanto ellos pedían, sirviendo al Capitán y á los demás Españoles con mucha obediencia, teniéndolos por Señores.—Y en

el tiempo que estuvo el Ejército en el Pueblo de Texcuco, el Capitán Cortés mandó que se hiciesen ciertos bergantines para dar guerra á Mexico por la laguna, y los naturales de Texcuco cortaron toda la madera que fué menester para los bergantines, y la trajeron, y andaban mucha cantidad de carpinteros y naturales del Pueblo haciendo los bergantines hasta que los acabaron, y otros muchos naturales de Texcuco por mandado de Cortés hicieron mucha cantidad de colchas de algodón, de que se hicieron muchas armas para los Españoles, y asimismo se hizo mucha cantidad de munición para ballestas, y se aderezó todo el Ejército de Españoles de todo lo que habían menester para la guerra de Mexico. Asimismo se aderezaron todos los Señores principales, y valientes hombres, y otra mucha cantidad de gentes para venir en favor de los Españoles contra los Mexicanos, y así vinieron en su favor y ayuda y servicio hasta la Ciudad de Mexico, donde les ayudaron para ganar la Ciudad, dándoles los bastimentos y expensas que habían menester; y cuando se hizo el alarde de los Españoles para ir sobre Mexico, asimismo se hizo de los de Texcuco que venían con ellos.—Asimismo juntaron los naturales de Texcuco mucha cantidad de canoas en que pasaron la laguna, y vinieron á desembarcar por *Iztapalapan*, y de allí se fueron con los Españoles sirviéndoles, como dicho es, aderezando caminos y puentes, de noche y de día, donde recibían mucho daño de los Mexicanos, que mataban mucha gente estando aderezando los dichos caminos y puentes.—Y en este mismo tiempo el dicho *D. Fernando Tecocoltzin* Señor de Texcuco murió, y un hermano de *Cacamatzin* que se decía *Ixtlilxuchitzin* hijo de *Nezahualpiltzintli* vino á servir al Capitán en lugar de su hermano ya difunto, el cual y otros hermanos suyos y principales nunca se quitaban de junto al Capitán, sirviéndole y ayudándole en la dicha guerra, y nunca en ochenta días que los Españoles estuvieron sobre Mexico jamás faltaron *Ixtlilxuchitzin* y demás principales, y mucha cantidad de gente de Texcuco que les ayudaba, y daban de comer: velaban de noche haciendo sus velas,

y tenían hecho su repartimiento de velas y guardias, y guardaban en el dicho Real hasta que se ganó la Ciudad.—Y después de ganada, á las entradas que se hacían dentro de Mexico iba mucha cantidad de principales y naturales de Texcuco en guarda y ayuda de los Españoles, como fué á *Mextitlan*, *Tototepec*, *Panuco*, *Itecoma* *Ixhalahuacan*; y á las guerras cuando el Capitán fué allá, fueron con el *Cohuanacochtzin* é *Ixtlilxuchitzin* Señores y principales de Texcuco, y mucha gente de guerra; todos los cuales murieron por allá y no volvió si no fué *Ixtlilxuchitzin*.—Asimismo ayudaron á ganar á *Xalisco*, *Cuatimala*, que con las personas y Capitanes que salían de esta Ciudad, siempre iba mucha gente de Texcuco en favor y ayuda de los Españoles. Y asimismo cuando el Virrey D. Antonio de Mendoza fué á apaciguar la Provincia de *Xalisco* á *Xochipilan*, fué con él D. Antonio, que al presente era Señor de la Provincia de Texcuco, y llevó conmigo *cuatro mil* hombres de guerra en favor de los Españoles y servicio de S. M., donde murieron muchos de ellos, de manera que desde que los Españoles llegaron á esta Nueva España siempre y continuamente los obedecieron, y siempre fueron y han sido leales vasallos de S. M. porque nunca dimos guerra á los Españoles, sino que siempre los hemos obedecido, y desde el primer día que oímos nombrar al Emperador nuestro Señor, siempre lo hemos tenido por nuestro Rey y Señor, y siempre hemos obedecido á sus reales mandatos, y los Gobernadores que en su real nombre han venido á esta Nueva España, siempre hemos obedecíolos y tenido por Señores, y hemos hecho y obedecido sus mandamientos.—Y siendo como somos Señores y naturales, y primero que Mexico, y haber tenido y poseído mucha cantidad de tierras y pueblos, poblándolos por nuestra autoridad, y otras habiéndolas ganado como hombres de guerra y teniéndolas debajo de nuestra jurisdicción y mando, y siendo los mejores Indios de la Nueva España, y los que con mejor título éramos Señores de lo que teníamos, después de haber venido Españoles en esta Nueva España y habiéndonos tornado cristianos de nues-

tra propia voluntad, porque tenemos conocido el error en que primero estábamos, ya hallándonos el Capitán D. Hernando Cortés señoreando, mandando, y reinando en los Pueblos y Provincias de suso declaradas, y teniendo en ellos nuestras casas y heredades, tributándonos como nos tributaban, como á Señores que éramos suyos, después de habernos puesto debajo del dominio de S. M. y ser como somos Cristianos y leales vasallos de S. M. se nos han quitado todos los Pueblos y tierras y mando que teníamos, y nos han dejado solamente en la cabecera de Texcuco con cuatro ó cinco sujetos, y aun los cuales viendo el poco favor que se nos dá y en cuán poco somos tenidos, se nos quieren alzar y poner por sí, y se nos han quitado los Pueblos de nuestra recámara, de donde teníamos nuestras haciendas y heredades en los propios Pueblos que nosotros de nuestra gente hicimos y poblamos, de lo cual hemos recibido y recibimos notorio agravio, y vivimos muy pobres y necesitados sin ninguna renta, y vemos que los Pueblos que eran nuestros y nuestras propias tierras, la gente que en ellos estaba eran nuestros renteros y tributarios, y los *Calpixques* que nosotros teníamos puestos, vemos que ahora son Señores de dones, siendo como eran *Mazehuales*, y tienen renta de los dichos Pueblos, y nosotros siendo Señores, nos vemos abatidos, y pobres sin tener que comer.—Lo cual pensamos que S. M. sabiendo quien nosotros somos, y servicios que le hemos hecho, nos hubiera hecho mercedes, y nos hubiera dado más de lo que teníamos, y vemos que nos han desposeído de lo nuestro, y desheredado, y héchonos tributarios, cuando no lo éramos, y que para pagar los tributos nuestras mujeres é hijas trabajan y nosotros asimismo, que no tenemos de dónde haber lo que hemos menester, y que los hijos é hijas, nietos y parientes de *Nezahualcoyotzin* y *Nezahualpiltzintli* andan arando y cabando para tener que comer y para pagar cada uno de nosotros *diez reales de plata* y *media fanega de maíz* á S. M. porque después de habernos contado y hecho la Nueva España tasación, no solamente están tasados los *Mazehuales* que paguen el

susodicho tributo, sino también todos nosotros descendientes de la Real Cepa, estamos tasados contra todo el derecho, y se nos dió una carga insoportable.

CONTINUACION DE LA RELACION UNDECIMA.

Rama y descendencia de los Señores de Mexico.¹

Hay mucha variedad en lo que es los Señores de Mexico, porque dicen tantas fábulas y patrañas, y no me espanto de esto, que lo mismo es en los demás Señores de esta tierra, principalmente (cuando se trata) de su origen y descendencia; y lo que á mí más me espanta es que los que menos saben son sus descendientes; porque unos dicen que vinieron los Señores con los Mexicanos, del Nuevo Mexico, otros que de ultramar, otros que no saben sino que son descendientes ó nietos de *Moteczuma*, sin saber más fundamento, y si saben alguno, es compuesto de pocos años á esta parte, haciéndose sabedores de lo que no entienden; y la verdadera opinión conforme está en las historias antiguas de esta tierra, principalmente *la original que tengo en mi poder*, y las relaciones de los viejos, así Mexicanos como Aculhuas y Tepanecas, es como ya tengo dicho, (y se ve en el siguiente resumen.)

(En el reinado de) el gran Chichimecatl *Xolotl*, después de 47 años que había que estaba en esta tierra gobernando sus reinos y señoríos, vinieron las naciones Aculhuas y el mayor y

¹ No me parece inoportuno, por el mayor interés que adquiere lo que sigue, adelantar una noticia que viene á la vuelta de la otra foja, y es que esta genealogía está tomada de una pintura original que poseía el autor.